

CONFRONTACIÓN CON LA PALABRA DE DIOS

Mt 20, 20-28

Entonces se le acercó la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacer una petición. Él le preguntó: -¿Qué deseas? Ella contestó: - Manda que, cuando reines, estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Jesús le contestó: - No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber la copa que yo he de beber? Ellos replicaron: - Podemos. Jesús les dijo: - Mi copa la beberéis, pero sentarse a mi derecha e izquierda no me toca a mí concederlo; será para los que mi Padre ha destinado. Cuando los otros diez lo oyeron, se enfadaron con los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: - Sabéis que entre los paganos los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad. No será así entre vosotros; más bien, **quien entre vosotros quiera llegar a ser grande que se haga vuestro servidor**; y quien quiera ser el primero, que se haga vuestro esclavo. Lo mismo que este Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por todos.

Mc 10, 44

... y **quien quiera ser el primero** que se haga esclavo de todos

Lc 22, 27

¿Quién es mayor? ¿El que está a la mesa o el que sirve? ¿No lo es, acaso, el que está a la mesa? Pero **yo estoy en medio de vosotros como quien sirve**.

Jn 13, 14

Pues si yo, que soy maestro y señor, os he lavado los pies, **también vosotros debéis lavaros mutuamente los pies**.

1 Pe 4, 8-11

Ante todo, mantened tenso el amor mutuo, pues el amor cubre una multitud de pecados. Practicad la hospitalidad mutua sin murmurar. Cada uno, como buen administrador de la multiforme gracia de Dios, ponga al servicio de los demás el carisma que haya recibido. Si habla: como si pronunciara oráculos de Dios; si sirve: como con la fuerza que Dios otorga; de modo que en todo sea glorificado Dios por medio de Jesucristo. A quien corresponde la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Lc 1, 38

“He aquí, la esclava del Señor”.